

Bujalance 2003

EL
NAZARENO





EL NAZARENO

BOLETÍN INFORMATIVO NÚMERO 14

Muy Ilustre y Venerable Hdad. y Cofradía de
Nuestro Padre Jesús Nazareno
y Nuestra Señora de los Dolores

BUJALANCE – CUARESMA 2003

COLABORAN:

Rafael Carrasco Zafra
Fernando Cruz Conde
José Escamilla Rodríguez
Juan León Márquez
Joaquín Lora Ruiz
Manuel Martínez Jiménez
Antonia Martínez León
Jesús Poyato Varo
Ana Relaño Vega

EDITA:

Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno
y Ntra. Sra. de los Dolores.

FOTOGRAFÍAS:

A.A. Carazo, M. Martínez.

PATROCINA:

CajaSur

EDITORIAL

A una semana del Miércoles de Ceniza, me pongo a escribir unas palabras para todos los hermanos componentes de esta Cofradía, que van a servir de página de inicio de este Boletín que cada año dedicamos a Ntro. Padre Jesús y a su madre, la Virgen de los Dolores; este año es la Edición número XIV y os ruego leáis de arriba abajo, para que podáis quedar completamente informados de: fecha de los cultos y de la asamblea general, actividades, proyectos y realidades de la cofradía, sugerencias para cuantos hagamos la estación de penitencia en la madrugada, nuevos cofrades, etc., así como ilustrados con las distintas colaboraciones de personas vinculadas a la Semana Santa, y a nuestra Cofradía en particular.

Como decía antes, estamos ante la XIV edición, y creo que esta «humilde publicación» -El Nazareno- tiene su propio sitio en el seno de la Semana Santa de Bujalance; pero queremos más, porque se necesita mayor esfuerzo y colaboración de todos para poder enriquecernos con vuestros puntos de vista, artículos, reflexiones, poesías, etc...

Por último, pido que sigamos siendo fieles a la cita, a cada Semana Santa que nos reúne, nos agrupa, nos compromete más a los ya comprometidos, acerca a los que alguna vez se alejaron... y en definitiva nos aúna como cofrades y como grupo cristiano, aunque cada cual viva su fe y religiosidad de un modo específico, a veces no bien comprendido. Y ofrecer una oración a nuestros titulares por los hermanos fallecidos en el último ejercicio y por la rápida recuperación de cofrades y amigos que no pasan por su mejor momento de salud.

Manuel Martínez Jiménez

Vicepresidente y Coordinador General de la Cofradía

A CRISTO POR MARÍA

San Ignacio de Loyola, en su libro de los *Ejercicios espirituales*, propone un modo de oración que llama él, de contemplación. Se trata de imaginar la escena que se quiere meditar, tal como la presenta el Evangelio¹. Estas palabras quieren ser tan sólo una sencilla contemplación a los pies de la Virgen, en su misterio de dolor. Queremos acompañar al Salvador tal como ocurrieron los últimos desenlaces de su vida.

Me vais a permitir, por tanto, en estas pocas líneas, contemplar el misterio de la muerte del Señor de una manera especial: a través de los ojos de María. ¿Cómo vivió ella estos momentos? Os pido que me acompañéis para caminar junto a Ella con silencio amoroso y orante dejando que estos hechos impacten en nuestro interior, para despertar así un acto de amor a Cristo y a su Madre bendita.

Poco se nos narra en el Evangelio de la Virgen. Sin embargo, la encontramos en los momentos más decisivos de la vida de su Hijo querido. Si el Hijo encarnado vive para cumplir el encargo del Padre, María debía estar presente en el momento cumbre de esa obra: la cruz, la manifestación dramática y palpable del amor absoluto de Dios por el hombre.

Nos dice el texto del Evangelio que «*Al pie de la cruz estaba María, el discípulo amado y otras mujeres*».

Si por amor el Señor se dejó clavar las manos y los pies, lastimar la frente y destrozar las espaldas, por un amor más íntimo aún y abrasado quiso que le abriesen el corazón. Allá donde no pudieron llegar los azotes, las espinas

¹ Para esta contemplación me inspiro sobre todo en: SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales* (Madrid 1947); I. CASANOVAS, *Ejercicios de San Ignacio*. Tomo III (Barcelona 1947); A. ORAÁ, *Ejercicios Espirituales* (Madrid 1950)

ni los clavos, quiso que llegase la lanza, para que no quedase una gota de sangre que no fuese derramada por su amor. Jesús pende entre el cielo y la tierra muerto. Allí está María en pie, envuelta en dolor pero firme junto a la cruz de su Hijo.

Todos los allí presentes contemplarían aquella escena. Y como si el Salvador estuviese vivo y hubiese de sentir el más leve movimiento, calculan la manera de descolgarlo, y quieren que el oficio más amoroso de recibir los sagrados miembros del Rey de los Judíos en sus brazos sea para aquella Madre, que había llevado todo el peso de la vida, pasión y muerte de su Hijo.

Entre respeto y dolor, descuelgan al Salvador del mundo, hasta que sentada la Virgen Santísima al pie de la cruz y extendiendo sobre sus rodillas aquella finísima sábana que llevó José de Arimatea, dejaron en los brazos de la Madre el cuerpo destrozado del Señor.

Es obligado contemplar con reverencia el dolor de María sosteniendo ahora el cuerpo sin vida de su Hijo amado. Mientras le mira, lo recordaría llorando en el establo de Belén, o sentado en medio de los maestros en el templo de Jerusalén, lo recordaría jugando de niño en el taller de Nazaret, o recorriendo Judea y Galilea haciendo el bien, lo recordaría, en fin, entrando pocos días antes en Jerusalén triunfante como lo que es en verdad, un rey. Pero ahora, allí estaba, en sus brazos de madre y virgen, sin vida. ¡Cuánto dolor! ¡Qué desenlace trágico! ¿Dónde están ahora todos aquellos que habían recibido de él algún milagro, o sus propios discípulos? Pero no hay nadie, sólo ella, Juan y algunas mujeres, aunque rodeados de inmensa soledad.

No resulta extraño imaginar a María, reclinando la cabeza de Jesús sobre su pecho, como cuando niño, «meditando todo este misterio de dolor en su corazón», mientras riega los cabellos de su Hijo difunto con las lagrimas que caen por sus mejillas.

Este es el momento más intenso y dulce de la contemplación. Pondría la cabeza de Jesús muy cerca de su corazón y, teniendo cerca aquella Santa Faz, tanto más amada cuanto más ultrajada, iría adorándola en todas las heridas de las espinas, en aquellos ojos apagados y en aquellos labios benditos que habían calmado la sed de tantos corazones, labios por donde habían salido palabras de perdón y de bondad.

Arrancaría de su frente aquella corona de espinas, como la que ella llevaba ahora en su interior, limpiaría todas las llagas como si Jesús viviera aún, pondría en orden aquellos cabellos desgredados por tantos golpes, aquella barba profanada, y llenaría la cabeza de besos y caricias.

Después iría inmediatamente a la gran llaga del costado y pondría en ella pausadamente sus labios, mientras su alma se partía de dolor.

Después pasaría a las llagas de las manos y los pies, una por una, y a las innumerables de aquellas sagradas espaldas en donde le han cargado de golpes todos los pecadores del mundo.

¡Oh Madre de Dolores, dolorosa y gloriosa! Dejarme tomar parte en esta contemplación de Jesús muerto en vuestros brazos y participar en vuestros sentimientos!

Se cumple así de real la profecía del anciano Simeón: una espada de dolor traspasaría el alma de María.

El relato evangélico continúa diciéndonos que: *«Fue llevado el cuerpo al sepulcro, y después ungido y sepultado»*.

Los momentos son preciosos y hubieran querido detenerlos, pero corrían y el sol se estaba ocultando (imagen del cuerpo apagado de Cristo), convenía apresurar el entierro y embalsamar el cuerpo del Señor.

Este oficio está reservado a los amigos de Jesús y entre ellos, al lado de ellos, queremos colocarnos también nosotros.

Escogieron una gran roca, que todavía hoy día se venera, extendieron sobre ella la sábana de la mortaja, y tomando de los brazos de María el cuerpo,



con gran veneración, lo colocaron a lo largo de la misma.

Detengámonos un momento en María Magdalena. Cómo pide para ella este servicio de ungir al Maestro. Aquella enamorada esclava del Salvador había padecido durante todo el día el martirio de dominar su corazón para no lanzarse a morir con su Jesús. Pero ahora que la Virgen entrega su Hijo a sus amigos, reclamaría ella decididamente llevar a cabo aquel triste oficio.

Sin duda que cada miembro del cuerpo precioso de Cristo fue embalsamado antes con lágrimas y caricias que con perfumes. El corazón le hablaba, como si viviera aún.

Sus cabellos enjugaron por última vez aquellos pies santos y fatigados, al par que se entregaba como eterna esclava de su amor; y cuando perfumaba y vendaba cada miembro, prometía a su Señor tantos actos de amor como eran las heridas y ofensas que en Él había recibido. Cuando llega a la cabeza, después de perfumarla con todo lo que tenía en sus manos, convida a la Virgen a que lo cubra con el sudario según la costumbre. Y la Madre gloriosa lo hace como para dar el último adiós de amor al cuerpo de su Hijo bendito.

Doblaron la sábana sobre el cuerpo sagrado, hasta dejarlo bien asegurado y compuesto, a punto para conducirlo al sepulcro. Aquella roca se asemeja a un altar que sostiene la víctima inmolada. La Virgen Santísima es el sacerdote que la ofrece a Dios por todo el mundo.

Entonces comienza la procesión hacia el sepulcro. Nicodemo, José de Arimatea y San Juan tomarían aquel cuerpo acabado, gozosos de llevar aquella dulce carga del Redentor. Detrás, inmediatamente, casi sin poder sostenerse, iba la Virgen repartiendo sus miradas entre el Hijo muerto y el Padre Celestial, volviendo a repetir muy bajito en su interior como al comienzo de la historia, en la anunciación del Ángel: Fiat (hágase en mí...).

El espectáculo es bello y emocionante. Es tarde; el sol, que después de la agonía y muerte de Jesús ha vuelto a resplandecer en el cielo, corre al ocaso y rinde los últimos honores a su Criador y Señor, que es llevado al sepulcro. Los rayos purpúreos llegan oblicuos, y encienden el paisaje de luz rojiza y alargan misteriosamente las sombras como para tocar el cuerpo sin vida. La cruz queda allí, alta y sola, como una llama que se eleva al cielo, como una madre que extiende sobre la tierra toda la anchura de sus brazos para abrazar a todo el mundo. El calvario, antes bullicioso por el espectáculo, queda ahora completa-

mente desierto.

Comienza la bajada hacia las sombras. Ir a un entierro es bajar a las entrañas de la tierra. El mismo Jesús nos dijo que Él era como un grano de trigo que ha de ser enterrado y destruido para que dé fruto abundante. Así sucede en toda vida, y en toda vida cristiana: es un viaje al sepulcro, del cual ha de renacer la verdadera y eterna vida.

El sepulcro está dentro de un huerto: ¡bello símbolo! Enterrar es plantar, plantar un germen de nueva vida.

En este declive del día, apartados del mundo y bajo la mirada atenta del Padre del Cielo, que tiene todas sus complacencias en su Hijo amado, María escucha como un leve susurro aquellas palabras de su Hijo, que sirven de despedida llenas de esperanza: *Yo soy la resurrección y la vida; nadie me quita la vida, la doy porque quiero porque tengo poder para darla y poder para recobrarla.*

Al llegar ante la puerta del sepulcro dentro del huerto de José de Arimatea, depositan en el suelo el cuerpo de Jesús. José muestra a la Madre, ahora también madre suya, aquel sepulcro que había preparado para sí. Entra la Virgen Santísima por aquella puerta baja, mira la primera cámara, y guiada con una luz de antorcha penetra hasta el último recinto. Lo observa todo atentamente, en particular, el sitio donde ha de reposar su Hijo. Nadie ha sido enterrado allí. Dios había preparado providencialmente aquel sepulcro ideal para una resurrección triunfante.

Al igual que Dios preparó el seno purísimo de María para que de él naciera hombre su Hijo eterno, ahora prepara esta tierra virgen del sepulcro para que de ella brote el sol de Justicia, Cristo vivo y resucitado.

Dieron los últimos besos y abrazos al cuerpo del Buen Pastor, entre dulces y amargas lágrimas, amarguísimas para quien como Magdalena, no concebía ninguna esperanza de la resurrección inmediata, y luego introdujeron aquel tesoro en el sepulcro. José y Nicodemo lo llevaron con gran reverencia y cuidado, mientras María sostenía con primor la cabeza de su Hijo.

Colocaron dentro el cadáver, con el sudario que cubría su cabeza, que levantaría por última vez su Madre para adorarlo, y pusieron encima la larga sábana que cubre el cuerpo. Después de esto, una última mirada, un acto de amor el más intenso, y luego salieron todos afuera. Aquellos hombres hicieron

rodar la gran losa que cerraba la entrada, mientras María descansa en los brazos de Juan su cuerpo ya casi desfallecido.

Si en ese momento fue María la que se echa en los brazos de Juan, imagen de la Iglesia y de los creyentes, ahora somos nosotros, la Iglesia, los que queremos arrojarnos en brazos de la Madre. Ella comprende bien nuestros dolores y esperanzas.

¡Qué bien podemos aplicar aquí las palabras de San Bernardo cuando nos dice!: *«en los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María. No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón. No descaminarás si la sigues, no desesperarás si la ruegas, no te perderás si en ella piensas. Si ella te tiene de su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; no te fatigarás, si es tu guía; llegarás felizmente al puerto, si ella te ampara»*.

Oscurece ya, las sombras se agolpan por todos lados, el cielo se cubre de estrellas y la quietud es absoluta. ¡Qué terrible resulta ahora llorar todos juntos por el amado, allí tan cerca y a la vez tan lejos!

De cuando en cuando se oiría el dulcísimo nombre de Jesús, pronunciado como un suspiro, como una respiración profunda del corazón, como una oración del alma. Pero lo principal era la contemplación profunda de aquel misterio. He aquí cumplidas las profecías.

El tiempo corre muy deprisa, y nadie se atreve a insinuar nada. Pero pronto llegan enemigos molestos, que infunden un nuevo espanto en la Virgen y le obligan a tomar una determinación. Es un pelotón de soldados, que enviados por el sanedrín, con el permiso de Pilato, vienen a sellar la losa y a guardar el sepulcro, para que los discípulos de Jesús no roben su cadáver, y engañen al pueblo diciendo que ha resucitado.

La orden se ejecuta y la guardia queda montada, mientras el piadoso grupo de la Virgen se arranca con gran dolor de aquel lugar sagrado, para regresar a Jerusalén. Aunque ellos se alejen, permanecen allí enterrados con Jesucristo aquellos corazones enamorados, principalmente el de María, su Madre.

Hemos perdido ya de vista el cuerpo de Jesús. Esto significa que la vida de fe va haciéndose más pura. La vida de fe se parece a una noche oscura en la que se hace difícil caminar. Los sentidos corporales creerán estar solos y perdi-

dos, pero la fe es por si misma luz.

María es la Virgen prudentísima que la conserva encendida durante estas largas horas de tinieblas que pasaron entre el sepulcro y la resurrección.

En su vuelta a Jerusalén, la santa comitiva se marcha del sepulcro, no ya con aquel aire de procesión con que había venido, sino con aire de retirada angustiosa. Falta Jesús. A cada paso vuelven la cabeza atrás como para buscar al que saben que no han de encontrar.

El pequeño rebaño del Señor, este pequeño grupo, volvería por el mismo camino por el que había ido, y por consiguiente, pasaría de nuevo por el Calvario. ¿Cómo podía la Virgen Santísima regresar a Jerusalén sin pasar por el pie de aquella cruz, que poco antes había sostenido a su Hijo, y que era ahora la estrella que la guiaba en su noche oscura?

Al pasar por el Calvario María y los que la acompañan recogen amorosamente todas las reliquias de la pasión: aquellos clavos, aquella corona de espinas, aquellos lienzos llenos de sangre aún reciente del Redentor. Estos constituirán los tesoros de la Madre, sus joyas, los únicos recuerdos de su santísimo Hijo: lo demás, incluso los vestidos, se lo ha llevado todo como un huracán la tormenta de la pasión.

Al bajar de la montaña santa del Calvario, la santa comitiva deshace aquella vía dolorosa que hizo por la mañana. ¡Cuántas veces se paran! Aquí cayó -comentan-; todavía aparecen aquí las señales de su sangre preciosa derramada por amor; aquí nos habló con los ojos y con el corazón; aquí tomó sobre sus hombros la santa cruz; allí firmaron su sentencia de muerte. ¡Qué amargos vuelven a la memoria estos recuerdos! ¡Qué dolor el de María, la crueldad de la pasión es el último recuerdo que tiene del Hijo!

Por fin llegan al Cenáculo, que conserva aún las ardientes brasas de la Última Cena. Aquellas paredes acompañarán a la Madre desolada. Pero ¡qué compañía tan diversa le espera! Para la Madre desconsolada es hora de consolar. Allí irá recuperando la Virgen a los discípulos cobardes.

Pedro, el duro patrón de Galilea, la cabeza de todos, el que había hecho más protestas de fidelidad y fortaleza, le negó públicamente. Él es el primero en llegar, avergonzado, hundido de odio contra sí mismo, pero confiado en la

misericordia de Jesús que le miró después de su traición, y en la bondad maternal de María, viene a llorar y a pedir perdón.

Detrás de él van llegando los otros, y todos se postran con el rostro en tierra a los pies de la Madre de Jesús, y le piden con lágrimas más que con palabras que les perdone en nombre de su Hijo su cobardía y su traición.

Contemplemos la dulce benignidad con que recibe a los apóstoles la Madre de Jesús. No es extraño pensar que su Hijo le hubiera encomendado esta tarea antes de morir.

Los abraza a todos como a hijos suyos. Después pediría que la dejaran en soledad rodeada de todas las santas reliquias de la Pasión. ¡Qué horas tan largas habían de pasar antes de salir el sol de la resurrección!

Pero la fe de María, la elegida del Señor, es más fuerte que todas las tempestades; aunque se le echen encima aquellas tinieblas que rodearon como una mortaja el alma y el corazón de su Hijo, María descansa firme en la Palabra de Dios. Jesús resucitará, y el bálsamo de la gracia de Dios está ya derramado.

Sí, así fue la pasión, no la hagamos bonita, porque no lo fue. Con razón nos dice la Escritura que hemos sido comprados con un alto precio: con la pasión y sangre de Cristo. ¿Qué valor debe tener el hombre para Dios, que nos ha entregado a su propio Hijo en una muerte tan terrible? Apliquemos a nuestra vida las palabras de San Pablo: «me amó y se entregó por mí», por cada uno de nosotros.

Hoy se silencia la cruz. No se quiere oír hablar de ella, se quiere eliminar porque molesta. Pero ésta sigue en pie dominando el panorama entero de la creación. Muchas personas siguen junto a ella, porque allí está Jesús, el Mesías crucificado, locura para los gentiles, escándalo para los judíos, pero para nosotros que creemos en Él, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

Jesús Poyato Varo
Párroco

CALENDARIO DE LA COFRADÍA. AÑO 2003

- * **MIÉRCOLES DE CENIZA:** 5 de marzo.
- * **CATEQUESIS MENSUAL:** Lunes 24 de febrero de 2003, a las 20'30 h.
Y último lunes de cada mes (Salón Parroquial de la Asunción)
- * **QUINARIO:** Días 25, 26, 27, 28 y 29 de marzo, a las 18'00 h.
Ermita de Jesús.
- * **JUNTA GENERAL ORDINARIA:** Domingo 30 de marzo.
Lugar: Rincón «El Nazareno» (frente antiguo instituto). **Hora:** 12'00.
- * **Papeleta de sitio:** Reunión con los hermanos cofrades que harán Estación de Penitencia entunicados, viernes, 11 de abril, a las 21'00 h. Plaza Mayor, 28 bajo.
- * **VIERNES DE DOLORES:** Día 11 de abril, en la Ermita, a las 18'00 horas, Santa Misa con ofrenda musical de la Banda de Cornetas y Tambores de la Stma. Virgen, con Solemne Besamanos.
- * **VIERNES SANTO:** Día 18 de abril. ESTACIÓN DE PENITENCIA de nuestra Cofradía. Salida a las 5'00 h. y entrada Ermita a las 13'00 h.
- * **CRUZ DE MAYO:** Plaza de Palomino. Días 1, 2, 3 y 4 de mayo.
- * **Viernes, 16 de Mayo:** Santa Misa en honor a San Pedro de Dueñas y San Juan de Cetina. Ermita de Jesús. 18'00 h.
- * **VIII JORNADAS DE HERMANAMIENTO COSTALERO:**
Viernes, 20 de junio. Casa Ermita (Calzada). 21'30 h.
- * **VERBENA EN HONOR A SANTA MARÍA MAGDALENA.**
Días 18 y 19 de julio. (Santa Misa, Procesión, Tómbola y Verbena popular).
- * **BELÉN EN LA ERMITA:** Del 23 de diciembre al 6 de enero. Horario de visita: de 16'00 a 19'00 h.

OTRAS FECHAS DE INTERÉS COFRADE

- * CHARLAS CUARESMALES: Todos los martes de cuaresma.
- * CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA: Parroquia de la Asunción, viernes, 14 de marzo, a las 20'00 h.
- * PREGÓN DE SEMANA SANTA: a cargo de *D. Pedro Gutiérrez Valera*. Parroquia de la Asunción. Día 6 de abril, a las 12'00 h.
- * SANTOS OFICIOS. Parroquia de la Asunción. Días 17 y 18 de abril, 19'00 h.
- * VIGILIA PASCUAL. Parroquia de la Asunción. Día 19 de abril, 24'00 h.
- * SEMANA SANTA «CHIKUITA». Día 26 de abril, 18'30 h. Iglesia de San Francisco.
- * CORPUS CHRISTI. Día 22 de junio. Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Santa Misa y Procesión.

* REPARTO DE TÚNICAS Y TRAJES

Atención costalero:

Las túnicas de costaleros y nazarenos que acompañarán a la Virgen serán repartidas los días 7, lunes; 9, miércoles y 10, jueves de abril en Plaza Mayor, 28 bajo, y devueltas los días 23, 24 y 25 del mismo mes.

Horario de entrega: de 18 a 21 horas.

Los trajes de costalero de Ntro. Padre Jesús, así como las túnicas de acompañantes del mismo, serán repartidas los días: 7, 8 y 9 de abril en Plaza Vicentas, 2 (Casa de Paco Soriano), y devueltas los días 23, 24 y 25 del mismo mes.

Horario de entrega: de 19 a 21 horas.

*** ENSAYOS**

Porteadores de Ntro. Padre Jesús: 21 y 28 de marzo y 4, 7 y 11 de abril, a las 21 horas.

Porteadores de Ntra. Sra. de los Dolores: 4, 11, 18 y 20 de marzo y 1, 8 y 11 de abril, a las 20'30 horas.

*** COBRO DE RECIBOS Y REPARTO DE VELAS:**

Lugar: Plaza Mayor, 28 bajo (local).

Días: martes, 8; miércoles, 9 y jueves, 10 de abril.

Horario: De 20'30 a 22'00 h.

Jueves Santo, día 17 de abril, de 11'00 a 13'00 h., para no residentes en Bujalance.

¡Por favor, cofrade, colabora acudiendo en estas fechas y horas!

Y no cojas la vela si no acompañas a nuestros titulares durante la procesión, las velas suponen un gran gasto para la Cofradía.

NOTICIERO COFRADE

ERMITA, CALZADA Y ALREDEDORES:

Se sigue mejorando y embelleciendo el acceso hacia la ermita, con nuevos bancos y farolas, así como una «antigua» prensa de madera donada por Amador Barberán; nuevos árboles, etc.

ESTRENOS:

La candelaría de la Virgen fue bendecida en la Santa Misa que como cada año celebramos en honor a Sta. M^a Magdalena con motivo de su verbena. Son 32 piezas «Damián de Castro» con baño de plata envejecida, cincelada y repujada, realizada en los Talleres de Orfebrería de los Hermanos Lama, de Córdoba.

Primera fase del dorado de las Andas de la Virgen, concretamente los cuatro candelabros arbóreos, toda la crestería, macollas, etc. (en los talleres del artista cordobés J. Carlos Rubio Valverde, el mismo que talló y está dirigiendo todo el proyecto del Paso de Ntra. Sra. desde 1996).

Túnica de Simón Cirineo.

ANDAS DE PADRE JESÚS:

Aunque ya el pasado año lo anunciábamos como proyecto, fue una realidad la modificación de la canastilla con una plataforma hidráulica para elevar las imágenes, dándole mayor vistosidad; costado por el miembro de la Junta de Gobierno Francisco Soriano Rojas. Le teníamos miedo a esta modificación y, sin embargo, resultó muy positiva.

BANDA DE TAMBORES Y CORNETAS:

Fue un gran año para la banda de cornetas y tambores de la Virgen, con un concierto de marchas en el Teatro Español en la presentación del Cartel de Semana Santa, y otro en el Pregón de Semana Santa en la Iglesia de la Asunción, además de actuar en nuestra ermita en el último día del Quinario con imposición de la medalla de la Cofradía a todos sus componentes; y por supuesto acompañó a Ntra. Sra. en su Estación de Penitencia del Viernes Santo y a Sta. M^a Magdalena en su tradicional Verbena.

Este año, ha habido una gran renovación con bajas de veteranos como Bartolo, Mateo, Antonio, etc. (a los cuales les damos las gracias por lo mucho que han hecho por esta banda durante largos años) pero suplidos por nueva sabia, con menos experiencia pero mucha ilusión y ganas. Damos la bienvenida y agradecimiento a Lázaro García por su colaboración con esta banda.



Pregón de Semana Santa. Año 2002

RINCÓN NARARENO:

Con la bendición por parte de nuestro sacerdote D. Juan Diego, se inauguró el nuevo y acogedor local «sede», a primero de octubre, con la asistencia de todas las cofradías y autoridades eclesiásticas y civiles; ha sido mucho el trabajo, así como los gastos, pero como Padre Jesús merece, hubo aportaciones económicas y materiales por parte de numerosos porteadores y devotos; así que mereció la pena. Felicidades a Pepillo Nieto por el tesón que ha puesto en este

proyecto, y al resto de la Junta encabezada por su presidente Juan de la Rosa. Gracias a todos y en especial a la Cooperativa Olivera Jesús Nazareno en cuyas instalaciones nos tiene acogidos y desde el principio se volcó con este proyecto.



Bendición del Rincón «El Nazareno». Octubre 2002

OTRAS NOTICIAS:

Restauración de Sta. M^a Magdalena, por Juan Moyano, quedando así terminado otro proyecto que tanta falta hacía por el mal estado en que se encontraba la imagen; restauración de la túnica y capa de San Juan.

ACTIVIDADES Y COLABORACIONES:

Seguimos con gran éxito y popularidad en la verbena, Cruz de Mayo, desfile de modelos, loterías (un año más nos quedamos sin participaciones, pese a que cada año se incrementa más la cantidad reservada), rifas, etc., y demás actividades de orden doctrinal y social, así como colaborando con la Parroquia en los actos en honor a nuestra patrona Inmaculada del Voto (novena y procesión), Corpus Christi, Manos Unidas, Domund. Y por supuesto hemos colaborado en el proyecto para conseguir que la Semana Santa de Bujalance sea catalogada de interés turístico nacional andaluz (ya casi una realidad).

Este año se ha comenzado una nueva actividad a iniciativa de los nuevos sacerdotes D. Jesús y D. Juan Diego: CATEQUESIS para todos los hermanos, portadores, miembros de la banda y damas camareras en el salón parroquial, con masiva asistencia y que se llevará a cabo todos los últimos lunes de cada mes. Esperamos vuestra asistencia.

PROYECTOS

Una vez más, el primer proyecto será «el mismo de cada año», terminar o realizar el/los que no pudieron ser llevados a cabo, como:

- * Colocación y restauración de las antiguas cruces de piedra de la subida a la calzada, proyecto costoso a base de piedra, pero que ya contamos con algunos colaboradores.

- * Faroles plateados para el estandarte de los costaleros de la Virgen.

Y además:

- * Segunda fase del dorado del Paso de Ntra. Sra.

- * Coronitas doradas para las tulipas de los candelabros arbóreos de Padre

Jesús y de la Virgen.

* Reparar el camino de acceso de vehículos, así como la solería del patio de casa.

* Esperamos que el Campanario y arreglo de tejados no se demoren más; para ello ya contamos con algún donativo y estamos pendientes de que Diputación, a través de Rafael Cañete, nos subvencione un buen proyecto presentado hace meses y realizado por el arquitecto y cofrade Francisco González de Canales.



LA CARIDAD, PILAR FUNDAMENTAL DE LAS COFRADÍAS GOTA A GOTA PODEMOS LLENAR UN OCÉANO

El origen de las Cofradías y Hermandades se sustenta sobre tres pilares fundamentales: El culto, la formación y la caridad.

El pilar que más descuidamos las cofradías es la formación, aunque debemos pensar en ella como una forma de Caridad. Si nuestros cofrades poseen buena formación esto repercutirá en el buen trabajo de la Hermandad, de la Parroquia y del pueblo.

Respecto a los cultos, independientemente de los cuaresmales, la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores, todos los viernes del año nos enriquece con una misa en su ermita. Ayudando así al cofrade a unir la imagen de su fervor con la auténtica imagen de Dios en la Eucaristía.

Jesús redujo toda la Ley de Dios en dos preceptos, el Amor a Dios y el Amor al prójimo, para condensar después ambos en uno sólo, la Caridad. Ésta es la primera y fundamental de las virtudes cristianas, por lo que debe de plasmarse en las actividades diarias de las hermandades y cofradías.

En los comienzos de las Hermandades entre los Siglos XV al XVIII éstas tenían en sus Reglas la forma en la que podían ejercer esa caridad que no era sólo espiritual sino material llegando incluso a dar casa al que lo necesitaba, pagar entierros, tener hospitales, etc. Se puede decir que las cofradías fueron las primeras ONGS de la historia, pero con el paso del tiempo se fue debilitando esta ayuda y tuvo que venir el Concilio Vaticano II, con el mensaje sobre el papel social de los cristianos en la vida pública, para que las Hermandades, haciéndose de nuevo eco de esto, comenzasen a desarrollar la Caridad.

En nuestro pueblo tardamos algún tiempo en despertar, pero puedo decir que en la actualidad estamos intentando que la Caridad forme parte de nuestros cimientos cofrades ya que estamos concienciándonos de que no tendremos auténticas cofradías si no la practicamos.

Las actividades que podemos realizar las Hermandades para ejercer la Caridad van desde ayuda parroquial, hasta el donativo del 0,7% para el tercer

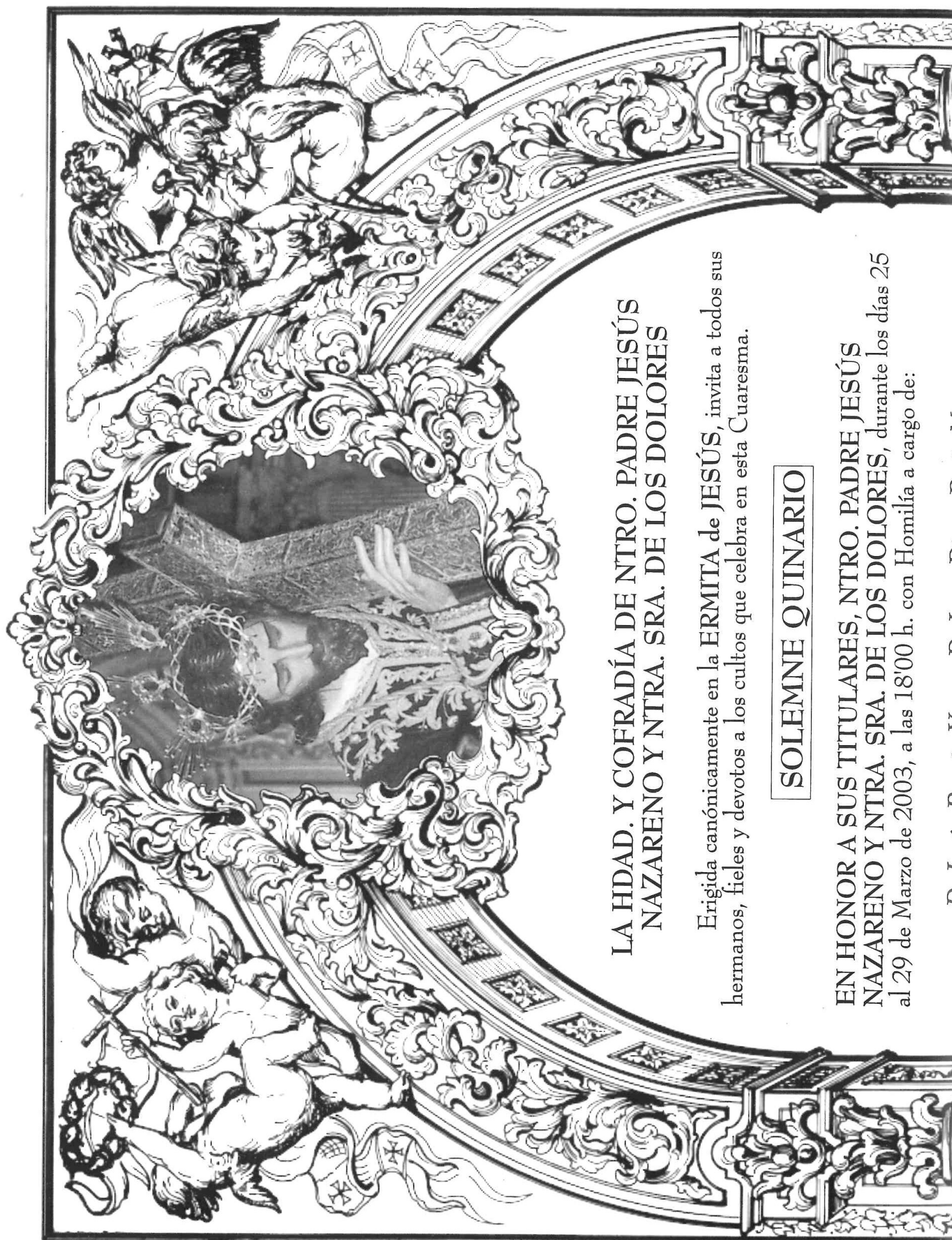
mundo, pasando por visitas a enfermos, etc.

Sería interesante que todas las Cofradías de Bujalance uniéramos nuestros esfuerzos y nos repartiéramos campos de ayuda de tal manera que cada Hermandad colaborase en un sector o bien nombrásemos una comisión entre todas para ayuda a los desfavorecidos.

Confío que pronto reaccionemos y lo mismo que tenemos un presupuesto para flores, música, velas, etc. tengamos un tanto fijo para la Caridad.

Antonia Martínez León
Presidenta Agrupación de Hermandades y Cofradías





LA Hdad. Y COFRADÍA DE Ntro. PADRE JESÚS
NAZARENO Y NTRA. SRA. DE LOS DOLORES

Erigida canónicamente en la ERMITA de JESÚS, invita a todos sus
hermanos, fieles y devotos a los cultos que celebra en esta Cuaresma.

SOLEMNE QUINARIO

EN HONOR A SUS TITULARES, Ntro. PADRE JESÚS
NAZARENO Y NTRA. SRA. DE LOS DOLORES, durante los días 25
al 29 de Marzo de 2003, a las 18'00 h. con Homilía a cargo de:

ORDEN DE CULTOS:

Día 25, martes, Santa Misa ofrecida por los hermanos cofrades fallecidos.
A las 17'00 h., Exposición del Santísimo.

Día 26, miércoles, Santa Misa ofrecida por los costaleros.

Día 27, jueves, Santa Misa ofrecida por todos los cofrades.

Día 28, viernes, nombramiento de los nuevos cofrades.

Al finalizar la Eucaristía, Santo VÍA CRUCIS, organizado por la Hdad. del Vía Crucis.

Día 29, sábado, MISA DE REGLA cantada por el Cuarteto "Amigos de la Música". Rezo de la Salve y Solemne BESAPIÉS al Cristo del Camarín.

VIERNES DE DOLORES

Día 11 de abril, a las 18'00 h., Santa Misa con ofrenda musical de la Banda de Cornetas y Tambores de Ntra. Sra. de los Dolores y Solemne BESAMANOS.



LENGUAJE Y SIGNIFICACIÓN DEL HÁBITO PENITENCIAL (I)

Desde que en 1264 se fundó en Roma la Cofradía de los Gonfalones para la pública realización de la penitencia con flagelantes y aspados, se conmemora por medio de asociaciones religiosas la Pasión y Muerte de Jesucristo. Era éste un primer intento de sacar fuera de los monasterios los martirios que se autoinfligían los frailes medievales en la soledad de sus celdas. Aquellas procesiones pioneras se reservaron al interior de templos y capillas y, paulatinamente, fueron invadiendo las calles de villas y ciudades. Tales prácticas de disciplinas y sangre llegaron a España, durante los siglos de la Reconquista, de la mano de los franciscanos que las trajeron desde Italia junto a las meditaciones de la Pasión del Señor y los dolores de su santísima madre, desenvolviéndose con gran éxito por los reinos de Castilla al encontrar aquí, al igual que en el resto de Europa, epidemias de peste y viruela, cosechas desastrosas, guerras..., de forma que el terreno se hallaba ampliamente abonado en las centurias del XIV, XV y XVI para esas manifestaciones colectivas de penitencia dirigidas a recabar

el perdón divino ante las faltas humanas causantes de tantas desgracias. Nacen por miles los Vía-Crucis populares repartidos por la geografía hispana, alcanzando gran auge y siendo vehículo idóneo de cristianización en las sierras recuperadas al Islam.

Los miembros de las incipientes corporaciones efectúan la expiación de sus culpas a la vista de los habitantes de las aldeas, ataviados con austeros sayales que iban del cuello a los pies sujetos con gruesas sogas, confeccionados con ásperos lienzos de estameña o arpillera, o bien usando un simple faldón, pero dejando en todos los casos la espalda o el torso al descubierto para poder aplicar convenientemente los golpes del flagelo sobre dichas zonas corporales, y teniendo el rostro tapado con un sencillo capuz romo. Los Vía-Crucis mencionados suponen el antecedente de nuestras actuales Estaciones de Penitencia.

Ya en 1675, el Consejo de Castilla prohibió en todos los reinos que los integrantes de los cortejos pasionales tapasen su rostro, prohibi-

ción que, a buen seguro, dio origen a una reinterpretación de los tocados de estopa y espinas que dejan la cara al descubierto y que aún son usados, por ejemplo, por los hermanos de los Cristos Nazarenos de Arcos de la Fronteira y Jerez. También pueden provenir de esos años los capillos romos con visera que dejan la cara a la vista propio de Baena o Lucena.

Carlos III promulgó una real cédula con fecha 20 de febrero de 1777, prohibiendo el desfile de toda clase de hermanos y limitando las filas nazarenas a portadores de cirios o hachones. Gran parte de culpa la tuvieron las propias Cofradías que, en no pocos casos, se habían convertido en mascaradas grotescas y espectáculos burlescos de empalados, soldados romanos de altos penachos emplumados y carnavalescos, figurantes escandalosos y demás; esto supone una reducción considerable en el número de Cofradías y, por consiguiente, en la variedad de trajes y enseres.

Hacia mediados del siglo XIX vuelve a permitirse el uso de túnicas y capirotos, dado que la utilización generalizada de estas prendas había sido suprimida legalmente para las pocas hermandades supervivientes salvo los casos de aquellas que gozaban de privilegio, vistiendo trajes de calle los

miembros de las restantes. Dicha reanudación significa, en el tercio final decimonónico, un nuevo empuje a las Cofradías y al hábito penitente.

A fines del XIX y principios del XX se produce un hecho decisivo para la promoción de las Hermandades en Sevilla. Un joven dibujante y bordador de la tierra, Juan Manuel Rodríguez Ojeda, diseña la vestimenta de los Hermanos de la Macarena, su Cofradía, en contraste con los ideales románticos, residuo de la Restauración, que incidían en un atuendo de cola. La creación *juanmanuelina*, consiste en una vestimenta nazarena con capas de amplio vuelo que al andar se abre con majestuosa elegancia, capillo proporcionado rico en terciopelo sobre las hombreras (opuesto frontalmente al penitente enlutado, austero, casi castellano, fajado en áspero esparto y que camina descalzo) y zapato acharolado, ideando un modelo muy exportable a otras partes de Andalucía, tanto que casi todas las fundaciones de Cofradías en nuestra región de los primeros 30 años hacen suyo el patrón de Rodríguez Ojeda, reinterpretándolo para acomodarlo a sus gustos y necesidades, pero instaurando un diseño de nazareno vital, luminoso, colorista, lujoso por la riqueza de sus telas y bordados.

Del Boletín Gólgota, editado por la Federación de Cofradías de Granada.

VIERNES SANTO DE OTROS TIEMPOS

Gracias a las notas informativas que sobre nuestra Cofradía nos ha facilitado Joaquín Lora Ruiz, podemos traer a estas páginas de «El Nazareno» determinadas facetas de la Hermandad en torno a los años cuarenta y siguientes.

La reorganización de la Procesión de Jesús (así la llama Joaquín Lora), que fue la primera en realizar pública Estación de Penitencia en los mencionados años, se llevó a cabo gracias a la Junta de Gobierno de entonces, al frente de la cual figuraban José González de Canales como presidente.

Juan de Lora Latorre, secretario y José de Lora y Coca, tesorero, sin olvidar al joven Hermano Mayor de ese año que fue José Luis Estrada López.



De izquierda a derecha: José Luis Estrada López, José de Lora y Coca y José González de Canales



Imperio Romano y jefe de los guías. Al fondo, Ntro. Padre Jesús

A finales de los años cuarenta volvieron a salir en la Procesión los guías, para lo cual se confeccionaron veinte nuevos trajes. Dos años más tarde se incorpora a la Estación de Penitencia el Imperio Romano, tan ligado siempre a esta Cofradía, de lo que una buena

prueba de ello es el hecho de que la citada Junta de Gobierno colabora en la confección de los aproximadamente cincuenta nuevos trajes que se hicieron en nuestra ciudad. Las camisas, faldas y capas se realizaron en el taller de costura que en la calle Santa Cruz Alta regentaba Ana María, conocida como «La Aparecida». Los cascos, las corazas y los escudos de los romanos se forjaron en el taller de hojalatería de la calle Trascastillo, cuyo propietario era Bartolomé Aranda. Por último, las botas se confeccionaron en Córdoba en el taller de zapatería Tarrada, y para su realización sirvieron de modelo las que calzaba el Imperio Romano de Montoro y algunas que se conservaban en buen estado del de Bujalance, como las de Fernando Moreno Núñez.

Con referencia a los romanos que ostentaban los cargos superiores, nuestro amigo Joaquín Lora nombra al comandante «Topea», que nosotros nos hemos encargado de investigar su nombre, que era Paco Linares y vivía en la primera casa de la calle San Juan. A los pocos años y debido a motivos de salud, se retira el comandante, pasando a desempeñar dicho cargo Miguel Cañas Camacho. El capitán era Benito González, quien posteriormente, y ya en nuestros días, asumió la máxima responsabilidad. El teniente abanderado de aquellos años fue Federico Lora Latorre.

*Joaquín Lora Ruiz
Juan León Márquez
Vicesecretario de la Hermandad*



Autoridades subiendo la Calzada. Viernes Santo años 40

VIRGEN DOLOROSA

Perfil de nácar y temblor unidos,
biselado en el frío de la mañana,
la fiebre de tus ojos se desgrana
en lágrimas y duelos presentidos.

Ecos de trompetas, ayes, gemidos
pregonan la insensatez romana.
Jesús escarnecido. Tú, soberana
con el alma y corazón hundidos.

Alzado va tu Hijo: Hostia pura
acunada en tu vientre nazareno
y ofrecida en patena de amargura.

Marchita me duele tu hermosura
me apena tu estertor duro y sereno
y el alma pongo en pie por tu figura.

Rafael Carrasco Zafra

LA BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES DE NTRA. SRA. DE LOS DOLORES CELEBRA SU DÉCIMO ANIVERSARIO

En la Ermita de Jesús Nazareno se ha celebrado el Décimo Aniversario de la Fundación de la Banda de Cornetas y Tambores de la Virgen de los Dolores, con la interpretación de varias marchas y la imposición a todos sus miembros de la medalla de la Cofradía. (Nota de prensa: Diario «Córdoba», 21/03/02. José Escamilla).



A LAS DAMAS CAMARERAS Y COMPAÑERAS DE CATEQUESIS

¡Un año más, amigas! Acabamos de entrar en Cuaresma y empezamos a organizar nuestros actos para prepararnos a la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y acompañar a Nuestra Señora de los Dolores en su sufrimiento por la muerte de su Hijo.

«Cuaresma», cuarenta días que como cristianos debemos vivir intensamente, reflexionando, rezando, pidiendo perdón y sobre todo dar gracias a Dios por todas las cosas buenas que pasan por nuestro lado. Estoy segura de que cada una de nosotras, de una forma más o menos intensa, o con más o menos dedicación, lo hará; aunque, lo importante es hacerlo de corazón y con mucha fe y amor a Nuestro Señor y a su Madre.

Hoy quiero dedicar este espacio no a la Cuaresma, sino a los trescientos veinticinco días restantes que compartimos. Desde que tengo uso de razón y desde que me levanto hasta que me acuesto, el paisaje más bonito y perfecto es ver «La Calzada» y en su cerro la Ermita y ni qué más decir cuando dentro te encuentras la imagen de Nuestro Padre Jesús y mi Virgen de los Dolores (y preguntarte si es posible que existan personas que no tengan nada de fe ¿eso es posible? Creo que no), y ponerte a rezar.

Esta fe y amor me fue transmitida por mi familia, y, sobre todo, por mi abuela («a su Señor y a su Virgen que no lo tocara nadie»). Cada Viernes Santo, cuando bajo la Calzada, miro a esa terracita donde ella se ponía para verlos, y aunque sé que no está físicamente, parte de su alma permanece; hoy en su lugar está un azulejo de la Virgen de la Cabeza. Estoy convencida de que ella me guía en mi Estación de Penitencia.

Mi formación cristiana, mi fe más intensa y amor a Jesús y a María también os la debo a vosotras, y sobre todo a esa persona que un día, con una llamada telefónica, nos animaba a reunirnos para trabajar en la Cofradía. En la actualidad, nuestras catequesis, la Ermita, Nuestro Padre Jesús, y la Virgen de

los Dolores, los desfiles, las verbenas, las cruces de mayo, nuestros rezos, la fe, la amistad, el amor, el respeto humano, todo esto, nos ha llevado a estar unidas y compartir vivencias, y eso me llena de felicidad y orgullo, y engrandece mi vida personal. En resumen, esto es mi Cuaresma. Por todo ello, GRACIAS, y con más ánimo y desenfreno tenemos que estar, porque Dios siempre está con nosotros.

Hoy en día no concibo una vida sin esta Cofradía, sin mi Señor y mi Virgen de los Dolores. Vivir diariamente en Cuaresma es lo que te hace ser persona.

Y termino con una frase que dijo el Padre José María: Que busques a Cristo. Que encuentres a Cristo. Que ames a Cristo. ¿Se puede pedir algo más?

Feliz Cuaresma.

Ana Relaño Vega.
Dama Camarera



Damas Camareras

RECORDANDO NUESTRO PREGONES

VIERNES SANTO

«**E**sta misma noche será la noche de vela en honor de Dios» (Ex 12,42).

Noche de vela en el monumento y en Jesús. Madrugada de fe. «¿A quién buscáis? Le contestaron: A Jesús el Nazareno» (Jn 18,4-5).

Todo Bujalance, hasta sus hijos dispersos por otras tierras, vienen a sacar a Jesús. En todos nuestros pueblos, el Señor muestra que «eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba» (Is 53,4). Así lo prueban, año tras año, numerosas filas de penitentes con promesas. «Todos te buscan» (Mc 1,37) porque «no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos» (Hch 4,12).

En la quietud de la alborada, al son de las saetas de gratitud que se difunden en el silencio de la noche, sobre un mar de olivos, sale el Señor de la Campiña: Jesús Nazareno. Como buen samaritano quiere acercarse a todos los que sufren -enfermos, an-

cianos, impedidos- vendar sus heridas echando en ellas el aceite del consuelo y el vino de la esperanza (Cf Lc 10,14 Prefacio común VIII).

Un largo recorrido para el que necesita la ayuda de nuevos cirineos que al volver de su trabajo en el campo, quieren llevarle a recorrer su pueblo.

Jesús no podía llegar con su cruz hasta el lugar en que tenía que ser levantado entre el cielo y la tierra para morir como escarmiento a la vista de todos. Se moría por el camino «y obligaron a cargar con su cruz a uno que pasaba y venía del campo, Simón de Cirene, padre de Alejandro y Rufo» (Mc 18,21). No hubo ningún voluntario. A la fuerza tuvo el Cirineo que coger la cruz. Mirar al dolor en persona taladra el corazón de aquel hombre. Pero su servicio no se quedó sin recompensa, su paga fue la mirada agradecida del Señor que derramó en su alma fe y santidad.

«Vosotros los robustos», portadores y costaleros, al servir voluntariamente a Jesús para que salga al encuentro de sus predilectos los

pobres, los enfermos, los alejados y pecadores, «cargáis con los achaques de los endebles, sin buscar lo que os agrada» (Cf Rom 15,1-5). Vuestro servicio no quedará sin su recompensa, porque el Señor cumplirá su palabra: «Donde yo esté allí estará también mi servidor» (Jn 12,26). En garantía del cumplimiento tenéis las miradas de fe, de gratitud, de arrepentimiento, que los más sencillos y humildes dirigen al Señor, cuando pasáis cada año.

«Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel» (Lc 2,34). Según lo anunciado por Simeón para que podamos levantarnos de nuestras frecuentes caídas en el pecado, tú mismo en extrema debilidad caes tres veces aplastado no sólo por la carga de dos maderos, sino también por el peso agobiante de los pecados de todos los hombres. Por un momento el Señor es más débil que nuestros pecados. Se tambalea, cae, pero se levanta con la cruz y sigue adelante para compartir con nosotros la fuerza que Dios le da. De vuelta a la ermita, ya casi exhaustos, las tres caídas en la Calzada, nos dan esta lección: la santidad es aceptar la fuerza de Jesucristo para levantarnos y perseverar hasta el final.

A María le dijo también Simeón: «Y a ti misma una espada te atravesará el alma» (Lc 2,35). Asociada vitalmente al Señor, compartía

su contradicción y la espada no se apartó de su vida. Cuando huía a Egipto, o en la angustia de haber perdido a su Hijo en el Templo, la espada atravesaba su corazón. Cuando en su ciudad de Nazaret quería despenarlo, o en el sacrificio de no estar a su lado durante su ministerio público, una espada atravesaba su corazón. Cuando le encontró camino del Calvario, cuando estuvo de pie junto a su cruz, cuando recibía su cuerpo muerto en el regazo que tantas veces le había acunado, cuando depositó su cuerpo en el sepulcro, la espada atravesaba su corazón. Por eso representamos tu dolor con siete espadas, número de plenitud, porque «no hay dolor como tu dolor» (Lam 1,12). Tu corazón puro, que no conoce el mal, hecho para amar sin egoísmo ni medida. Tu corazón que sabe descubrir todo lo bueno de los hombres, destrozado por nuestra maldad. Como el Padre, tú también tenías que entregarnos a Jesús, Hijo de Dios, Hijo de María. Al dejarlo en nuestras manos, te atravesarán el corazón.

Las piedras temblaron y se rompieron cuando murió el Señor, pero nuestros corazones, más duros a veces que el pedernal, se quedan insensibles ante tanto amor, viviendo en el olvido y la indiferencia.

«Cuando sea levantado atraeré a todos hacia mí» (Jn 12,32) En la cruz cumpliste tu palabra. Al entre-

garnos a María por madre, dándonos con el último aliento de vida, lo único que te quedaba, su amor y su fe, le dijiste:

«Alza en torno tus ojos y mira;
todos se reúnen y vienen a ti,
llegan de lejos tus hijos»

(Is 60,4)

Diste a luz virginalmente a tu hijo Jesús, pero al alumbrar a tus hijos de la iglesia, una espada te atravesó el corazón. Mira, Madre de los Dolores, a tus hijos que año tras año suben a sacarte para que con la discreción del segundo plano que te caracterizó, acompañes a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre virginal. Como madre, ayúdales y enséñales a seguir a Jesús.

¿Que puede tener de grande y bueno una muerte? No hay nada menos humano que la muerte. Y si tenemos que pensar en una muerte sin gloria, en la que no se respira la paz de Dios, esa es la muerte dramática de Jesús.

A nosotros, en el fondo, nos

tienta la idea de aunarnos al coro de los que burlándose le pedían que bajara de la cruz para creer en Él. Creemos en un dios que salva mediante un acto de fuerza, no en un Dios que se hace vulnerable y se entrega en nuestras manos ofreciendo su amistad. Un Dios que respeta nuestra libertad, sometiéndose a todas sus consecuencias incluso el rechazo y la muerte, porque quiere hijos que le amen y no esclavos que le obedezcan por temor.

La muerte de Jesús es buena porque Él mismo la quiso. «Tengo poder para darla y poder para recobrarla, no me la quitan yo la doy» (Jn 10,17-18).

Pasión y muerte voluntariamente aceptada: «Cuerpo que será entregado por vosotros; sangre que será derramada por vosotros y por todos los hombres» [Cf (Lc 22,19-20) (Mt 26,26-28) (Mc 14,22-24) (1 Co 11,24-25)].

Buena Muerte Señor porque en ella diste la vida al mundo.

Fernando Cruz Conde
Pregón 2000

Estación de Penitencia 2002



SIGNIFICADO DE ALGUNAS PALABRAS DE INTERÉS COFRADE

ACETRE: Calderillo de agua bendita, realizado en metales nobles, en el que se lleva el hisopo.

ACÓLITO: El que presta servicio en el altar o cultos de las hermandades, y que vestido de alba y dalmática va delante de las andas procesionales portando ciriales (Acólito Ceroferario) o incensarios (Acólito Turiferario).

AGNUS DEI: Figura del Cordero Místico, acostado según el libro de los siete sellos, con nimbo crucífero y sosteniendo el estandarte de la Resurrección.

AGUAÓ: Persona perteneciente a la cuadrilla de costaleros, que tiene por misión suministrar agua con que apagar la sed de estos.

ÁNGEL QUERUBÍN: Por lo general, va desnudo y sólo cubierto por un paño de pureza, adornando las peanas de las andas.

AÑO COFRADE: El que comienza el Domingo de Resurrección y finaliza el Domingo de Ramos siguiente.

BACALAO: Popularmente se conoce así el estandarte corporativo de una Hermandad, por la forma que tiene.

BAMBALINA: Parte del palio que cuelga del techo del mismo, y suele estar realizado en ricas telas con adornos bordados.

BANDERA: Lienzo de forma comúnmente cuadrada, que va cogida por uno de los lados a un asta, y que se emplea como insignia o señal.

BOCINA: Insignia que recuerda la que en la antigüedad abría marcha en las procesiones de S. Santa con sonidos sordos y lastimeros, que anunciaban el deambular de la procesión. Tiene forma de trompeta larga y metálica llevando asido a casi todo el tubo unos paños de terciopelo bordados en oro y sedas, representando santos, escenas de la Pasión o escudos de la Hermandad. Se sitúa en el cortejo, generalmente, delante de las andas. Otras, por lo contrario, van en la cabeza de la procesión. En la actualidad no tienen sonido acústico.

SUGERENCIAS PARA HACER ESTACIÓN DE PENITENCIA DE NAZARENO

1. Durante la Estación de Penitencia procura seguir las observaciones de tu celador (responsable del desfile procesional) del sitio que corresponda y dirígete a él si tuvieras algún problema. Y, por favor, respeta tu sitio.

2. Se ruega no salir de la procesión, salvo para desayunar o cualquier otra necesidad, comprensibles debido a su larga duración.

3. Por favor, acompaña a nuestras imágenes titulares durante todo el recorrido.

4. Es necesario llevar zapatos y calcetines negros y guantes blancos.

5. Debes mantener siempre la distancia que se establezca con el nazareno que te precede.

6. No hables con ningún otro nazareno ni con las personas que contemplan el desfile procesional.

7. Recordamos que vamos a realizar Estación de Penitencia y por tanto debemos dar testimonio de ello con nuestro comportamiento y seriedad.

8. Deberás estar en la Ermita a las 4,30 h.

9. Por último, queremos agradecerte tu colaboración en el cumplimiento de estas sugerencias.

Insistimos en tu presencia a la reunión que tendremos el viernes 11 de abril a las 21,00 h. en **Plaza Mayor, 28**. En dicha reunión se entregará un número correspondiente al lugar donde irás en el desfile procesional, teniendo preferencia los asistentes (o alguien en su nombre) a los no asistentes; y los cofrades a los no cofrades.

LA JUNTA DE GOBIERNO.

ITINERARIO

Salida de la Ermita: 5 h. Calzada, Paseo de Jesús, San Juan, San Antonio, Ancha de Palomino, Concepción, Duque de Rivas, Plaza Juan Díaz del Moral, Trascastillo, 28 de Febrero, Plaza Santa Ana, Santa María, Plaza Mayor, Monjas, Terreros, Poeta García Lorca, San Antonio, San Juan, Paseo de Jesús, Calzada y Encuentro en patín. Entrada en templo: 13,00 horas.

AVISOS DE INTERÉS

SE COMUNICA: A LOS COFRADES, COSTALEROS Y DEVOTOS EN GENERAL QUE TENGAN INTERÉS EN COLABORAR CON ALGÚN DONATIVO EN EL EXORNO FLORAL DE LOS PASOS, SE PONGAN EN CONTACTO CON ALGÚN MIEMBRO DE LA JUNTA DE GOBIERNO.

ESTÁN A VUESTRA DISPOSICIÓN PARA PASAR POR CASA, LAS CAPILLITAS DE NUESTRO PADRE JESÚS.

Y RECORDAMOS:

RECIBOS AÑO 2003: 11,50 euros.

LLAVEROS de Ntro. P. Jesús y Virgen de los Dolores: 1,80 euros.

MADALLAS DE LA COFRADÍA: 9,00 euros.

POSTALES DE LA ERMITA: 0,30 euros.

LÁMINAS DE PADRE JESÚS Y DE LA VIRGEN: 6,00 euros.



JUNTA DE GOBIERNO DE LA COFRADÍA

Director Espiritual (Consiliario)

Jesús Poyato Varo

Presidente

Francisco Jiménez Soriano

Secretario y Vicepresidente

Manuel Martínez Jiménez

Tesorero y Vocal Costaleros Ntro. Padre Jesús

Francisco Soriano Rojas

Vocal de Cultos y Responsable Ermita

Estrella González de Canales López-Obrero

Vicetesorera y Vocal Damas Camareras

M^a Aurora Moyano Salvago

Vicesecretario

Juan León Márquez

Vocalía Montaje de Pasos

Antonio Jiménez Cañas

Miguel Coca Prat

Vocal Costaleros Virgen y Responsable Banda

Francisco Jesús Rojas Baena

Vocal Costaleros Virgen y Capataz del Paso

Benito Cantarero Osuna

Vocal Costaleros Ntro. Padre Jesús y Capataz del Paso

José Nieto Álvarez

HERMANO MAYOR 2002-2003 (Honorífico)

Irene Montilla Cantarero

RELACIÓN DE NUEVOS COFRADES:

ALTAS DE MARZO DE 2002 A MARZO DE 2003

- Nº 660 ROSA Mª CABELLO ORTIZ
- Nº 661 DAVID OCAÑA FUENTES
- Nº 662 TERESA ARAGÓN OLAYA
- Nº 663 FERNANDO SOTOMAYOR CASTRO
- Nº 664 CÉSAR CAÑUELAS CASTRO
- Nº 665 ROSA MOLINERA CABELLO
- Nº 666 ALFREDO CAÑETE BUENOSVINOS
- Nº 667 ALFONSO HORTELANO CENTELLA
- Nº 668 MARÍA CANTARERO RIENDA
- Nº 669 TERESA DEL R. FERNÁNDEZ JURADO
- Nº 670 FRANCISCA CANTARERO RUBIANO
- Nº 671 ALEJANDRA AGUAYO DÍAZ-MECO
- Nº 672 JOSÉ I. AGUAYO DÍAZ-MECO
- Nº 673 Mª JOSÉ LUQUE ÁVILA
- Nº 674 RAFAEL CERRATO COCA
- Nº 675 FRANCISCA AGUDO GONZÁLEZ
- Nº 676 ANTONIO GALLARDO GONZÁLEZ
- Nº 677 FERNANDO GLEZ. DE CANALES LÓPEZ-OBREIRO
- Nº 678 INMACULADA YEBRAS LARA
- Nº 679 PEDRO A. NIETO RODRÍGUEZ

Todos ellos recibirán nombramiento "oficial" el **viernes, 28** (Quinario), por lo que rogamos su asistencia.

MUY ILUSTRE Y VENERABLE
HDAD. Y COFRADÍA
DE NTRO. PADRE JESÚS NAZARENO
Y NTRA. SRA. DE LOS DOLORES.

La Junta de Gobierno tiene el honor de comunicarte que el próximo 30 de marzo de 2003, a las 12,00 h., en el Rincón «El Nazareno» (frente al antiguo instituto), se celebrará la JUNTA GENERAL ORDINARIA con arreglo al siguiente:

ORDEN DEL DÍA

1º Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

2º Información del Presidente sobre las distintas actividades llevadas a cabo durante el año, en la Cofradía.

3º Situación económica de la Hermandad.

4º Renovación parcial de la Junta de Gobierno.

5º Elección de Hermano Mayor para 2003-2004.

6º Propositiones, ruegos y preguntas.

Bujalance, 27 de febrero de 2003



Auténtica
Pasión
por Nuestra
Semana
Santa

www.cajasur.es



CajaSur

